

Maqueta: RAG

Reservados todos los derechos. De acuerdo a lo dispuesto en el artículo 270 del Código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad, quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica fijada en cualquier tipo de soporte sin la preceptiva autorización.

© Ediciones Akal, S. A., 1999
Sector Foresta, 1
28760 Tres Cantos
Madrid - España
Tel.: 91 806 19 96
Fax: 91 804 40 28
ISBN: 84-460-0802-5
Depósito legal: M-50-1999
Impreso en MaterPrint, S. L.
Colmenar Viejo (Madrid)

Tácito

VIDA DE JULIO AGRÍCOLA

GERMANIA

DIÁLOGO DE LOS ORADORES

Edición de

Beatriz Antón Martínez

Profesora Titular de Filología Latina

Universidad de Valladolid



Índice

Cuadro cronológico 9

Introducción 15

I. VIDA DE TÁCITO 16

II. OBRAS MENORES 20

1. *Vida de Julio Agrícola* 20

1.1. Fecha de composición y publicación 20

1.2. Estructura y contenido 21

1.3. El esquema biográfico, base de la intersección
de géneros y modelos 23

2. *Germania* 38

2.1. Fecha de publicación 39

2.2. Estructura y contenido 39

2.3. Las fuentes 40

2.4. Un tratado etnográfico con mensaje
político 42

3. *Diálogo de los oradores* 50

3.1. El problema de la autoría 51

3.2. La fecha «dramática» y la fecha de composición
y publicación 52

3.3. Contenido y estructura 55

3.4. Los interlocutores 56

- _____, «Justo Lipsio y la *receptio* del Tacitismo en España», *Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico*, Cádiz, 1993, I, 237-249.
- _____, *El Tacitismo en el siglo xvii en España. El proceso de «receptio»*, Valladolid, 1992.
- _____, «*Arcana dominationis nequaquam vulgo sunt effe-renda*. El problema de la traducción de Tácito al romance en la España del Siglo de Oro», *BiblH&R* 55, 3 (1993), 603-609.
- _____, «La 'politización' de Séneca desde el Tacitismo», *Séneca dos mil años después. Actas del Congreso Internacional Conmemorativo del Bimilenario de su Nacimiento*, Córdoba, 1997, 689-695.
- Maravall, J. A., «La corriente doctrinal del tacitismo político en España», *Historia del pensamiento español. El Siglo del Barroco*, Madrid, 1984, 73-98.
- Sanmartí Boncompte, F., *Tácito en España*, Barcelona, 1953.
- Tierno Galván, E., «El tacitismo en las doctrinas políticas del Siglo de Oro español», *Escritos (1950-1960)*, Madrid, 1971, 13-93.

VIDA DE JULIO AGRÍCOLA

1. ¹La antigua costumbre de transmitir a las generaciones venideras las hazañas y el conjunto de valores de los hombres esclarecidos¹ ni siquiera en nuestros días esta generación, tan poco cuidadora de lo suyo, la ha olvidado cada vez que una manifestación de virtud grande y notable logró vencer y superar un vicio común a las pequeñas y grandes sociedades: el desconocimiento del recto proceder y la envidia. ²Sin embargo, para nuestros antepasados² resultaba fácil y más expedito llevar a cabo empresas memorables, e igualmente los ingenios más famosos se veían empujados a celebrar el recuerdo de tales acciones virtuosas no por favor o ambición³, sino solamente por deber de conciencia. ³Muchos creyeron que escribir su autobiografía era prueba de confianza en sus propios méritos más que de presunción, y eso no restó credibilidad o causó reprobación a Rutilio y a Escauro⁴. Hasta tal punto las virtu-

¹ Se ha interpretado este *incipit* como un homenaje de Tácito a Catón, cuyos *Origenes* debían comenzar con las palabras *clarorum virorum*; y el comienzo de la *Germania* como un homenaje a César.

² Los romanos de época republicana.

³ Declaración de imparcialidad habitual en los historiadores (v. g. Polibio, I, 14, 6), cuya parodia hace Séneca cuando asegura que «ni el resentimiento ni el favor dictarán mis palabras» (*apoc.* I, 1: *nihil nec offensae nec gratiae dabitur*).

⁴ Publio Rutilio Rufo (160-77 a. C.), discípulo del filósofo estoico Panecio, fue un *homo novus* protegido por los Metelos; tribuno militar bajo

des se valoran más en los períodos en que surgen más espontáneamente. ⁴Pero hoy para narrar la vida de un difunto me es menester ese permiso, que no hubiese pedido para acusarlo. ¡Tan inhumanos y contrarios a la virtud son estos tiempos!⁵.

2. ¹Hemos leído⁶ que Aruleno Rústico y Herenio Seneción⁷ fueron condenados a la pena capital por haber

Escipión durante la guerra de Numancia, pretor en el 111, cónsul en el 105, y en el 94 procónsul en Asia, donde sobresalió por su integridad. Acusado de concusión en el 92, se retiró a Esmirna, donde escribió su autobiografía, de la que queda algún fragmento, y una historia de Roma en griego. Salustio lo utiliza como fuente en *De bello Iugurthino*. Alabado por Cicerón (*de orat.* 1, 229), Velejo (2, 13, 2) y Séneca (*epist.* 24, 4; 98, 12). Marco Emilio Escauro, enemigo del anterior, de origen patricio, desempeñó los más elevados puestos de la república y se hizo con una cuantiosa fortuna. Tras su consulado (115 a. C.), fue nombrado *princeps senatus*, censor en el 109 y cónsul por segunda vez en el 107. Como defensor de la nobleza mereció la estima de Cicerón, si bien durante la guerra de Yugurta (111 a. C.) fue condenado por cohecho. Escribió tres libros sobre su vida dedicados a L. Fufino (Plinio, *nat.* 33, 21), que utilizó Salustio, quien emite un desfavorable juicio sobre él (*Iug.* 15, 4). Lo mencionan Cicerón (*Brut.* 112), Valerio Máximo (4, 4, 11) y Tácito (*ann.* 3, 66, 1).

⁵ Se supone que con *nunc* («hoy») Tácito se refiere a la época imperial, y, concretamente, a la tiranía de Domiciano. El perfecto de *opus fuit* se suele interpretar (v. g. Furneaux-Anderson, Saint-Denis, Forni, Leeman, Soverini, etc.) como un perfecto epistolar (traducido como presente: «me es menester»), con el que el autor alude al momento en que el lector tendrá el escrito ante sus ojos; asimismo, en la expresión *tam saeva et infesta virtutibus tempora* hay que sobrentender *sunt*. Sin embargo, Ogilvie (cf. Ogilvie-Richmond, *o.c.*, pp. 130 s.) confiere a *opus fuit* el valor natural de tiempo histórico, y en la frase final *tam... tempora* sobrentiende *fuertunt*. El estudioso británico cree que se hace referencia a la época de Domiciano: que Tácito pidió permiso al príncipe para escribir la biografía de su suegro y le fue denegado. Por lo demás, se convirtió en una característica de los regímenes tiránicos la aversión contra este tipo de biografías laudatorias, que fueron combatidas con *saevitia* (cf. *ann.* 4, 35). Parece más apropiado entender aquí *venia* como «permiso» para realizar un determinado proyecto que como «disculpa» o «justificación». La expresión *tam... tempora* puede ser un eco de Cicerón (*orat.* 35: *tempora timens inimica virtuti*).

⁶ En el diario oficial del Senado (*Acta Senatus* y *Acta Diurna Populi Romani*).

⁷ Aruleno Rústico, tribuno de la plebe en el 66 d. C., pretor en el 69 y *consul suffectus* en el 92. Vetó la condena a muerte, decretada por el sena-

alabado el uno a Peto Trásea y el otro a Prisco Helvidio⁸. Y no sólo se actuó con saña contra los autores, sino contra sus libros, pues se ordenó a los triunviros⁹ quemar en el comicio, en el Foro¹⁰, los escritos ejemplares de aquellos ilustres ingenios. ²Naturalmente, con aquel fuego se pensaba borrar de la memoria la voz del pueblo romano, la libertad del senado y la consciencia del género humano, después de haber expulsado a los maestros de sabiduría¹¹ y desterrado todas las artes honorables, para que en ningún lugar se ofreciese a la vista muestra alguna de honestidad.

³Hemos dado, en efecto, gran prueba de tolerancia¹², y al igual que los tiempos pasados conocieron la libertad en su

do, de su amigo Trásea Peto (*ann.* 16, 26, 4-5), cuyo panegírico pronunció. Precisamente por ello Domiciano lo condenó a muerte (Suetonio, *Dom.* 10). Herenio Seneción, oriundo probablemente de la Bética y amigo de Plinio el Joven, escribió la biografía de Helvidio Prisco a petición de su viuda Fania. También fue condenado a muerte por Domiciano en el 93.

⁸ Peto Trásea, cónsul en el 56 d. C. Famoso por su rectitud y abierta oposición a la política de Nerón, quien no dudó en implicarlo en la conjura de Pisón para deshacerse de él (*ann.* 13, 49; 16, *passim*). Prisco Helvidio, yerno de Trásea y estoico como él, por escribir la vida de su suegro fue condenado a muerte por Vespasiano (*ann.* 16, 28; 35; *hist. passim*; Suetonio, *Vesp.* 15). Según la moda de la época Tácito invierte el *nomen* y el *cognomen*.

⁹ Los *triumviri capitales* o *nocturni* eran los encargados de la «justicia criminal» (represión de los delitos y ejecución de las penas y sentencias de muerte) y de la «justicia civil». De quemar los libros prohibidos, algo bastante frecuente durante los Julio-Claudios y los Flavios, también se encargaban los ediles (*ann.* 4, 35: *libros per aediles cremandos*).

¹⁰ El *comitium* era la plaza situada al noroeste del Foro, junto al Capitolio y frente al *Tullianum* o cárcel Mamertina. En esa plaza se celebraban las asambleas populares y las ejecuciones capitales. La adición de *foro* (*comitio ac foro*) subraya el carácter público de la quema de libros.

¹¹ Los «maestros de sabiduría» (*sapientiae professores*) son los filósofos (*philosophi*), pero Tácito no usa nunca esta palabra (evita el léxico estándar). Probablemente fue en el año 93. La expulsión de filósofos bajo Domiciano se conecta con la ejecución de Aruleno Rústico (Suetonio, *Dom.* 10). Entre ellos tal vez estaban Epicteto y Plutarco. En Roma hubo expulsiones de filósofos desde el 161 a. C.

¹² El latino *patientia* puede tener un sentido negativo (= mansedumbre propia de un siervo) y en contextos de filosofía estoica, como aquí, el sentido heroico de resistencia, fortaleza y aguante.